

El papel de la mujer en las cooperativas Siglo XXI, Aroma del Café y Las Colinas del Mirador. Estado Bolivariano de Mérida, Venezuela

Angel Infante - Cruz¹

Judith Petit Aldana²

Maritza Rodríguez³

Unidad Territorial Fundacite Mérida 1 3.

Universidad de Los Andes.²

Mérida, Venezuela.

ainfante@correo.fundacite-merida.gob.ve 1

jcpetita@ula.ve 2

mrodriguez@correo.fundacite-merida.gob.ve3

Fecha de recepción: 10/01/2019

Fecha de aceptación: 11/03/2019

Pág: 14 – 31

Resumen

La presente investigación cualitativa muestra el estudio comparativo considerando el análisis del papel de la mujer en dos cooperativas productoras de café: Siglo XXI Aroma del Café y Las Colinas del Mirador en las comunidades de El Paramito y Río Bonito Alto de los municipios Antonio Pinto Salinas y Caracciolo Parra y Olmedo, estado Mérida, Venezuela, bajo la figura de Red Socialista de Innovación Productiva (RSIP). Este trabajo tiene carácter preliminar que abre las expectativas del estudio inicial de la participación de la mujer en actividades socioproductivas más allá de las labores del hogar, tradicionalmente realizadas por ellas, donde el papel de la mujer ha sido importante. Desde el punto de vista metodológico, comprendió las etapas: revisión, clasificación e interpretación de información documental secundaria sobre trabajos realizados en enfoque de género, con fines comparativos, aplicación de instrumentos de recolección de información previamente elaborados, para llevar a cabo entrevistas a las mujeres líderes como informantes clave de las cooperativas consideradas, análisis e interpretación de la información obtenida. Se aplicó un instrumento de 27 preguntas abiertas, mayormente a las mujeres de la Cooperativa Las Colinas del Mirador (Colimir) y a la Cooperativa Siglo XXI Aroma del Café, como informantes clave y líderes de la organización, los días 18, 19 de marzo y 7 de abril de 2018 en Río Bonito Alto y El Paramito.

Las preguntas necesariamente no expresadas estrictamente como fueron escritas para que las entrevistadas entendieran. De este trabajo de investigación preliminar en cuanto a la participación de la mujer en las actividades socioproductivas del

café se derivan algunas conclusiones importantes. Aunque existe la tendencia de que cada día aumenta la cantidad de mujeres que se suman en lugares de liderazgo, compartiendo las labores del hogar con lo socioproductivo, todavía se cuenta con una sociedad patriarcal donde domina la presencia del hombre. En ambas cooperativas, las mujeres participan en todo el proceso productivo del café, mayormente en el manejo agronómico del cultivo. En la fase de procesamiento del café, se evidencia una mayor participación de los hombres. De este estudio preliminar se desprenden necesidades de seguir con la implementación de acciones como: realizar estudios de población y condiciones socioeconómicas, implementar acciones para propiciar la participación de las mujeres e incorporación de enfoque de género, de manera que entiendan bien su papel, mayor participación de la mujer en la cadena productiva del café, en la parte de comercialización y valor agregado del café, mayores estrategias de formación y capacitación, diagnósticos participativos integrales y al contar con mayor tiempo, conocer la percepción de todos los productores sobre todo, los hombres sobre las relaciones de género.

Palabras Clave: enfoque de género, café, cooperativa, liderazgo, actividad socioproductiva.

Introducción

El estado Bolivariano de Mérida es uno de los estados productores de café en el país. El clima de montaña favorece el cultivo bajo sombra, pues al madurar más lentamente, por no estar directamente expuesto al sol, aumentan los azúcares y químicos responsables de la acidez del café, dándole más cuerpo y un sabor lleno y completo.

El cultivo de café bajo sombra ha constituido la actividad productiva tradicional importante en algunos municipios de la Zona Panamericana del estado Bolivariano de Mérida, como el Caracciolo Parra y Olmedo y también en el eje del Mocotíes, siendo el municipio Antonio Pinto Salinas el principal productor, desde hace más de sesenta años y representa el sustento de varias familias. Los abuelos caficultores a menudo dicen que la producción de café estaba antiguamente en 17 a 26 quintales por hectárea y en los últimos años ha disminuido, llegando a 4 quintales por hectárea, inclusive. El Municipio Antonio Pinto Salinas es una de las localidades con las características ambientales privilegiadas para el cultivo del rubro y uno de los municipios importantes en la producción de café.

En el marco del Programa de Redes de Innovación Productiva (denominadas RIP en 2006), promovido por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCT), la Fundación para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología del estado Mérida (Fundacite Mérida), como organismo de gestión, impulsó en dicho año, en primer lugar, la realización de nuevos diagnósticos en las comunidades rurales, considerando rubros potenciales para el desarrollo del estado, con el fin de identificar productores que se integraran en redes. De este modo, se aprobó un *punto de cuenta* de la RIP de Café Agroecológico, en ese mismo año, tomando en cuenta municipios cafetaleros de la Zona Panamericana como el Caracciolo Parra y Olmedo y del eje del Mocotíes, el municipio Antonio

Pinto Salinas.

El presente trabajo de investigación tiene carácter preliminar en cuanto que abre las expectativas del estudio inicial de la participación de la mujer en actividades socioproductivas más allá de las labores del hogar, tradicionalmente realizadas por ellas, donde el papel del hombre ha sido preponderante. Se seleccionaron dos cooperativas de café donde es importante determinar la situación actual considerando el papel de la mujer y su fortalecimiento. Para ello, se tomó en cuenta las experiencias vivenciales del analista de proyectos con las organizaciones involucradas desde el 2006 y la aplicación de entrevistas a mujeres líderes como informantes claves.

Para entender mejor esta temática, se describe el enfoque de género y se muestran casos de estudios de varios países latinoamericanos, como experiencias de la participación de la mujer en las actividades socioproductivas y organizacionales con relación al café, las cuales sirven de base para el análisis.

Objetivo

Analizar la participación de la mujer en dos organizaciones cafetaleras: Cooperativa Siglo XXI Aroma del Café y Las Colinas del Mirador, ubicadas en las comunidades de El Paramito y Río Bonito Alto, respectivamente de los municipios Antonio Pinto Salinas y Caracciolo Parra y Olmedo del estado Bolivariano de Mérida, Venezuela.

Zona de estudio

La Cooperativa Las Colinas del Mirador que trabaja con producción de café, está localizada en el sector Río Bonito Alto y Mata de Café, municipio Caracciolo Parra y Olmedo, rodeados de bucares en flor, vestidos de naranja, que le dan sombra al café, un aroma especial y único, característica que podría considerarse para una denominación de origen o quizás una marca colectiva; el café coexiste ahora con sembradíos de piña, limones y tomate, aguas abajo, con el riesgo que representa el uso de plaguicidas y herbicidas, en los últimos tiempos. El llegar a Tucaní y comenzar a subir la montaña, significa conseguir la tierra de gracia con aroma de café.

La Cooperativa Siglo XXI Aroma del Café comprende los sectores Los Pozuelos, Santa Marta, El Paramito, Mata de Café, Las Colinas y Puerto Rico del Municipio Antonio Pinto Salinas.

Mirada sobre los estudios de género

Es importante iniciar este acápite considerando la conceptualización de género, según varios autores que han trabajado en este tema. Por consiguiente, se muestra a continuación el significado del enfoque de género y sus características.

¿Qué es el enfoque de género?

Según la FAO (2013)[5], el enfoque de género considera las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos papeles que socialmente se les asignan. Todas estas cuestiones influyen en el logro de las metas, las políticas y los planes de los organismos nacionales e internacionales y por lo tanto, repercuten en el proceso de desarrollo de la sociedad. Género se relaciona con todos los aspectos de la vida económica y social, cotidiana y privada de los individuos y determina características y funciones dependiendo del sexo o de la percepción que la sociedad tiene de él.

Por otra parte, el género es un concepto relacional que se refiere a identidades, roles y relaciones entre hombres y mujeres tal como se han instituido socialmente. el género es multidimensional. Dependiendo del contexto, son distintas las ideas sobre el comportamiento, las expectativas y las responsabilidades sociales y económicas que se vinculan con mujeres y hombres. Este tipo de ideas preconcebidas determinan las relaciones de poder, los patrones del poder de decisión, la exclusión e inclusión social, así como las normas que a su vez sirven de sustento a las desigualdades sociales, económicas y políticas (BMZ, Z Diseñadores de Futuro y GIZ, 2013)[1].

Igualdad de género, Equidad de género

Es necesario realizar la distinción entre igualdad de género y equidad de género porque el concepto de género no implica que hombres y mujeres sean iguales o que deberían hacer las mismas cosas. Pero sí son iguales los derechos que les corresponden.

La igualdad de género significa igualdad entre todos los géneros y se basa en el concepto de que todos los seres humanos son libres de desarrollar sus habilidades personales y tomar decisiones sin verse restringidos por estereotipos, prejuicios y roles de género rígidos.

La equidad de género es ligeramente distinta, en el sentido de que ‘aspira a entender cómo los roles, las identidades y las relaciones de género’ afectan ciertos aspectos de la vida de mujeres y hombres.

Mientras que la igualdad de género se enfoca claramente en mejorar las oportunidades de las mujeres en un mundo donde por lo general, ocupan una posición desaventajada en comparación con la de los hombres, la equidad de género ‘va más allá de la igualdad de oportunidades, exigiendo un cambio transformador’ (Baden, 2005 citado por BMZ, Z Diseñadores de Futuro y GIZ, 2013)[1].

Según Sida (1997)[13], la igualdad de género entre mujeres y hombres se refiere al accesos de iguales derechos, responsabilidades y oportunidades. La igualdad no significa que que hombres y mujeres serán lo mismo sino que estos derechos, responsabilidades y oportunidades no dependan si si son varón o hembra.

La igualdad de género incluye aspectos tanto cuantitativos como cualitativos. Los aspectos cuantitativos se refieren a la distribución igual de mujeres y hombres en todas las áreas de la sociedad. Los aspectos cualitativos abarcan la necesidad de tener igual peso en el conocimiento,

experiencia y valores de mujeres y hombres como un medio de enriquecer y dirigir todas las áreas de desarrollo.

Las funciones de género, relaciones de género, discriminación de género, igualdad de género, equidad entre géneros, análisis de género, equilibrio de género, incorporación de las cuestiones de género. A lo largo de la última década, todas estas expresiones se han aceptado en declaraciones, planes de acción, políticas, programas y proyectos para la agricultura y el desarrollo rural (FAO, 2009)[3]. Por otra parte, en todas las culturas, el género determina el poder y los recursos de hombres y mujeres.

Según cualquiera de los indicadores del desarrollo humano existentes, el poder y los recursos de las mujeres son mínimos en las zonas rurales de los países en desarrollo. Las mujeres del medio rural representan la mayor parte de la población pobre del planeta: cuentan con los niveles más bajos de escolarización del mundo y la tasa de analfabetismo más elevada. En todas las regiones en desarrollo, las familias rurales cuya cabeza de familia es una mujer se encuentran entre las más pobres del mundo (FAO, 2009).

De acuerdo con la FAO (2009)[3], en las sociedades rurales tradicionales, la producción agrícola comercial es principalmente una tarea masculina. Los hombres preparan la tierra, riegan los cultivos, cosechan y transportan los productos al mercado. Poseen animales, como el vacuno, y comercian con ellos. Además, se encargan de cortar, desemboscar y vender la madera de construcción extraída de los bosques. En las comunidades pescadoras, la pesca, tanto en aguas costeras como profundas, es casi siempre una tarea masculina.

Es importante tener bien diferenciados los siguientes conceptos para un análisis ulterior:

Las funciones de género: son aquellas conductas, tareas y responsabilidades que una sociedad considera apropiadas para los hombres, las mujeres, los niños y las niñas.

Las relaciones de género: son las formas en que una sociedad define los derechos, las responsabilidades y la identidad de los hombres en relación con los de las mujeres y viceversa.

La discriminación de género: hace referencia a cualquier exclusión o restricción basadas en las funciones y las relaciones de género y que impide que una persona disfrute plenamente de los derechos humanos.

La igualdad de género: existe cuando las mujeres y los hombres gozan de iguales derechos y oportunidades en la vida civil y política.

La equidad de género: significa justicia e imparcialidad en el tratamiento de las mujeres y los hombres en lo que atañe a los derechos, los beneficios, las obligaciones y las oportunidades.

El análisis de género: es el estudio de las diferentes funciones de las mujeres y los hombres con el propósito de entender qué hacen, de qué recursos disponen y cuáles son sus necesidades y prioridades. Significa el análisis de género. Enfoque de género en la práctica. El análisis de género consiste en ‘recopilar y examinar sistemáticamente la información sobre diferencias de género y relaciones sociales, a fin de identificar, comprender y remediar las inequidades basadas en el género. En tal sentido, el análisis es un instrumento de descripción y diagnóstico dirigido a introducir una perspectiva de género en los proyectos y las actividades de desarrollo (Baden, 2005 citado por BMZ, Z Diseñadores de Futuro y GIZ, 2013). [1]

El equilibrio de género: es la capacitación activa y en pie de igualdad de los hombres y las

mujeres en todos los ámbitos de la adopción de decisiones, así como en el acceso a los recursos y servicios y el control de los mismos.

La incorporación de las cuestiones de género: es la estrategia reconocida a escala mundial para el logro de la igualdad de género.

Existen varios temas en cuanto a género que, por ejemplo, la FAO (2013)[5], ha abordado para la agricultura y desarrollo rural, considerando los cultivos, la ganadería, la pesca, los bosques, recursos naturales, empleo y medios de vida, seguridad alimentaria y nutrición, emergencias e inversiones. Estos son, en términos generales:

Cultivos: el acceso de las mujeres a los medios que les permitan aumentar la producción orientada al mercado es mínimo.

Ganadería: los programas de desarrollo deben tomar en consideración las funciones específicas de cada sexo que rigen el sector ganadero a pequeña escala.

Pesca: la discriminación de género se perpetúa en el acceso limitado de la mujer a los créditos, las instalaciones de almacenamiento y la capacitación.

Bosques: dada la responsabilidad de la mujer de satisfacer las necesidades alimentarias y de combustible de la unidad familiar, el agotamiento de los recursos forestales aumenta su carga de trabajo.

Recursos naturales: la comprensión de las dimensiones de género de la ordenación de los recursos naturales es un punto de partida para revertir la degradación ambiental.

Empleo y medios de vida: los programas de desarrollo rural deben abordar la discriminación de género en cuanto a los salarios y el acceso a los activos de los medios de vida.

Seguridad alimentaria y nutrición: la mujer desempeña una función determinante en la seguridad alimentaria, la diversidad alimentaria y la salud infantil en el hogar.

Emergencias: toda la población rural padece durante las emergencias, pero los hombres y las mujeres se ven afectados de formas diferentes.

Inversiones: la omisión de las desigualdades de género conlleva grandes costos para las mujeres del medio rural y para el potencial de crecimiento económico de los países en desarrollo.

Las mujeres realizan contribuciones esenciales a la agricultura y a las empresas rurales. Ellas juegan un papel clave en las economías rurales, en las que la lucha contra el hambre y la pobreza es más apremiante, y en donde vive la mayoría de la población pobre del mundo. Son también fundamentales para la familia, la seguridad alimentaria y la nutrición, dado que, por lo general, son ellas las responsables de la selección y preparación de los alimentos, así como del cuidado y alimentación de las niñas y los niños (FAO, 2013)[5].

Datos actuales indican que aproximadamente el 45 por ciento de la población mundial depende de la agricultura, la silvicultura, la pesca o la caza para su subsistencia. Las estadísticas disponibles igualmente demuestran que; las mujeres constituyen el 43 por ciento de la fuerza de trabajo agrícola en los países en desarrollo y que ellas producen una gran parte de la cosecha mundial de alimentos (FAO, 2011)[4].

Se destacan cuatro trabajos muy completos de gran referencia para estudios posteriores sobre el papel de la mujer como medios comparativos en el análisis. Existen muchos más pero se han tomado estos estudios como referencia, en algunos países latinoamericanos productores

tradicionales de café como son los siguientes: Situación de las mujeres productoras de café organizadas en Guatemala (2009), Situación, condición y posición de la mujer cafetalera hondureña (2009), Diagnóstico de la situación y condición socioeconómica de las pequeñas productoras de café en Nicaragua (2008) y el Análisis de la equidad de género en el sector del café en Colombia (2017). No se han encontrado estudios en Venezuela, específicos para el rubro café que consideren el enfoque de género. Algunos estudios lo nombran tangencialmente.

En otro trabajo realizado por Jean-Christian Tulet y Alexandra Angeliaume-Descamps, en una compilación de Samper y Steven Topik (2012)[12], varios autores disertan sobre la “Crisis y Transformaciones del Mundo del Café”, bastante interesante. Así que esta investigación es precursor para el estímulo de realizar estudios posteriores de género, considerando el rubro café en el estado Bolivariano de Mérida, como una ventana al conocimiento.

En un estudio realizado por Moreno (2009)[10] bajo los auspicios de la Green Development Foundation, Solidaridad Holanda, y el Fondo Irlandés para conocer la situación de las mujeres productoras organizadas en el sector cafetalero en Guatemala, se encontró que si bien la mujer productora de café, al igual que las demás mujeres rurales, desempeña un papel fundamental en la seguridad alimentaria, en su caso en la cadena productiva del café, sus aportes son subvalorados e invisibilizados sistemáticamente. Las mujeres en general, y las rurales en particular, tienen menos acceso a los recursos naturales, a la educación, capacitación, crédito, capital, tierra y autoridad para la toma de decisiones.

Este estudio arrojó que las instituciones que promueven el desarrollo rural y las organizaciones de productores frecuentemente no toman en cuenta las necesidades, potencialidades y prioridades diferenciadas de las mujeres, lo cual agrava su situación y las diferencias de género existentes en la sociedad. Además, la inclusión del enfoque de género y derechos de carácter participativo conlleva cambios sustanciales en los proyectos, planes y políticas, así como en las estructuras, normativa y procesos productivos de la organización.

La autora realizó lo siguiente:

1. Visualización de la situación, condición y posición de Visualización de la situación, condición y posición de las mujeres en el país, específicamente las mujeres cafetaleras.
2. Mapeo situacional de la participación de las mujeres en las organizaciones del sector cafetalero.
3. Formas y mecanismos utilizados para la participación de las mujeres y el enfoque de género en las organizaciones las mujeres en el país, específicamente las mujeres cafetaleras.
4. Mapeo situacional de la participación de las mujeres en las organizaciones del sector cafetalero.
5. Formas y mecanismos utilizados para la participación de las mujeres y el enfoque de género en las organizaciones.

De acuerdo con este trabajo, se determinó que las mujeres participan en la cadena productiva del café:

Al interior de las organizaciones las mujeres participan en todo el proceso de la cadena productiva del café: almácigo, siembra (ahoyado y plantación), mantenimiento, cosecha (recolección), beneficiado (húmedo) y aspectos relacionados con la exportación.

Dentro de los aspectos administrativos de la organización, to-mando en cuenta su nivel de escolaridad y formación académica, participan en análisis de costos de producción, inteligencia de mercados (sondeos) y análisis de la competencia. Asimismo, participan como prestadoras de servicios a proveedores y en las asambleas comunitarias para definir actividades del cultivo.

Los problemas enfrentados fueron los siguientes:

1. Los roles socialmente asignados a los sexos parten de la construcción histórica de roles, estatus y poder, diferenciado para hombres y mujeres, en donde el espacio público se considera reservado para los hombres y el hogar y las tareas domésticas para las mujeres. Esta construcción histórica conlleva la idea de la superioridad del hombre frente a la mujer, generando relaciones de subordinación de ésta frente al hombre.
2. Desde esta perspectiva, una respuesta constante se relaciona con la limitante que enfrentan por las tareas “que tienen que cumplir en el hogar”, sobre todo el cuidado de los hijos. Sumado a ello, desde una ideología machista, se considera como limitante de su participación que “el esposo no le da permiso de participar”. A las mujeres no se les percibe como indispensables en la organización, y no las dejan salir solas.
3. Esta realidad estructural tiene efectos en la subjetividad de las mujeres, en su personalidad, en su relacionamiento con las y los otros. El temor, la resistencia a participar por el rol asignado socialmente, la baja autoestima, son factores considerados como limitaciones personales. Se identifican además como factores que inciden para que “no quieren participar” las diferencias personales (chismes, celos, envidias) entre las mismas mujeres, entre éstas y otros miembros de la organización.
4. La constante principal en las respuestas tiene relación con aspectos personales de las mujeres, entre las que destacan el ser ordenadas, decididas, capaces de cumplir metas; sin embargo, se considera que son activas, pero no propositivas. Se plantea que las mujeres tienen una serie de habilidades y potencialidades, haciendo referencia a las mujeres profesionales (puestos administrativos).
5. Con referencia a la producción de café, se indica el involucramiento de las mujeres en el proceso productivo, el incremento de las áreas de producción y procesamiento del grano. Otro de los elementos mencionados tiene relación con la participación activa de la mujer empresaria en este sector de la economía, “actividad históricamente para los hombres y de los hombres”.
6. Se determinaron las dificultades en la participación de las mujeres, o la inclusión de la perspectiva de género. Las dificultades identificadas por las organizaciones pueden agruparse en: ideológicas, estructurales, organizativas y personales. En el primer grupo, ideológicas, se hace referencia a la mentalidad de los esposos y su falta de apoyo, el ser consideradas inferiores para la realización de las tareas, machismo y exclusión en diferentes

espacios, no reconocimiento de las mujeres por los hombres, los roles en sus familias, “cambio de mentalidad de la mujer para que sea productiva”, costumbres y tradiciones.

En esta investigación también se analizó la participación de las mujeres: se constata que las mujeres participan en toda la cadena productiva del café, desde el establecimiento de almacigos, siembra de café, mantenimiento, cosecha, producción, beneficiado y comercialización.

No existen políticas que definan acciones afirmativas relacionadas con la participación en equidad numérica. Se tiende a considerar que el acceso a puestos de dirección debe darse por liderazgo y no por sexo. Esta posición pone en desventaja a las mujeres, que por sus condiciones de vida y exclusión no tienen acceso a la educación, han tenido escasa participación organizativa y no logran desarrollar este liderazgo.

También se concretaron acciones para propiciar la participación de las mujeres. Con relación al ingreso de las mujeres a las organizaciones, se identifican dos tendencias: una considera que no debe darse preferencia a las mujeres; la segunda propone definir a lo interno de la organización una política de género, sin definir qué se entiende por género.

Se observa un acceso paulatino a espacios en donde participan mujeres, promovidos por organizaciones nacionales e internacionales. Sin embargo, en los espacios referidos en la consulta son espacios no se aborda específicamente una perspectiva de género y/o de mujer; más bien son espacios que se relacionan con las actividades propias de las organizaciones. Es importante destacar que cuando se pregunta directamente sobre las acciones para motivar la participación de las mujeres, las organizaciones indican que sí se realizan. Sin embargo, cuando se indaga en qué consisten tales acciones, se menciona que no existe en todos los miembros, hombres en general y en las juntas directivas, un interés explícito por propiciar la participación de las mujeres, lo que muestra que no existen políticas claras y específicas al respecto.

Se concluye que a lo interno de las organizaciones no se propicia la inserción de mujeres en espacios, tanto nacionales como internacionales, que aborden aspectos relacionados con la producción de café y género. Problemas enfrentados en su participación como mujeres productoras de café.

Las mujeres enfrentan problemas y dificultades para su participación, los que se relacionan con el rol asignado socialmente, machismo, baja o nula instrucción educativa formal, pobreza y extrema pobreza, desconocimiento de sus derechos como mujeres y el rol asignado a su papel en la producción de café, así como a lo interno de las organizaciones.

Se observa un vacío conceptual, técnico y metodológico en las organizaciones, tanto para propiciar la participación con equidad, como en la inclusión de aspectos relacionados con una perspectiva y enfoque de género. Asimismo, las organizaciones identifican una limitación financiera para el impulso de este tipo de acciones. Ante ello deben impulsarse procesos y acciones tendientes a superar las limitaciones educativas de las mujeres.

La inclusión del enfoque de género y la participación plena de las mujeres en las organizaciones productoras de café es imprescindible para lograr la justicia y el cambio social. Ello es aún más necesario si se toma en cuenta la importancia de la función social y económica que desempeñan las mujeres, a pesar de las condiciones estructurales a las que están sometidas por razones de género.

Otro estudio se refiere a la “Situación, condición y posición de la mujer cafetalera hondureña”, llevado a cabo por Lara (2009)[9] con el apoyo de la Green Development Foundation, donde planteó los siguientes objetivos:

1. Brindar información sobre la situación y condición socio-económica de la mujer cafetalera.
2. Revisar el marco legal y de políticas actual sobre género, particularmente en el sector café y las organizaciones que representan al sector productor.
3. Recomendar líneas estratégicas y de acción que promuevan la incorporación del enfoque de género en los diferentes niveles organizativos del sector.

De este trabajo se extraen las siguientes acotaciones:

1. El café es el principal rubro agrícola de exportación en Honduras y tiene, además, un gran impacto social y económico. Por esta razón hay que reflexionar sobre cómo esta realidad histórica, cultural y social incide en la posición de los hombres y mujeres del sector cafetalero e identificar las asimetrías o brechas que existen en el sector brinda a las y los productores de café y sus representantes la oportunidad histórica de desarrollar estrategias y acciones que reduzcan las inequidades en un sector clave para el combate a la pobreza.
2. El caso particular del café no es ajeno a esta realidad. Se estima que las mujeres participan en un 60 por ciento en las labores de la cadena, aunque este trabajo no se reconoce formal ni legalmente, no se valora ni se compensa de manera igualitaria; mucho menos se reconoce ni valora el trabajo de reproducción social.

Entre los resultados de este estudio, se encuentran:

1. La mujer no tiene derecho a la tierra porque no la trabaja. Prevalece entre los productores la imagen de que los derechos a la tierra están relacionados con el hecho de trabajarla y el uso que se hace de ella. Las propias mujeres no se ven a sí mismas como productoras de café porque no trabajan la tierra, aun siendo las propietarias. Mucho menos se asumen como productoras cuando contribuyen en el proceso de producción, beneficiado y acopio del café. Esto refuerza la percepción que restringe a la mujer a la esfera de la casa y se les ve solo en su rol de madres o guardianas del hogar. La mujer no tiene acceso a la tierra porque no existe un marco legal adecuado.
2. Si bien es una condición necesaria que exista un marco legal con enfoque de género, esto no es suficiente ni es una garantía. Un cambio en la ley no necesariamente determina cambios en las prácticas sociales como la herencia, la división del trabajo, el poder de negociación, las redes de conocimiento y el acceso a asistencia técnica, entre otros.
3. Además, en la discusión sobre derechos a la tierra prevalece una visión instrumentalista. Se difunde la imagen campesina de la mujer rural: “la mujer trabaja la tierra y lleva comida a la mesa de sus familias”. Es decir, se piensa que la mujer tiene derecho a la tierra por su funcionalidad como productoras de alimentos proveedoras de la familia. La mujer no quiere participar; existen los espacios pero no los utilizan.

Este tipo de afirmaciones evita entrar en discusiones sobre los diferentes roles de género y la necesidad de vincular la participación a la división del trabajo impuesta por éstos.

Las responsabilidades domésticas siguen siendo asumidas por las mujeres con muy poca o ninguna participación de los hombres y este tema no suele ser abordado. No resolver estas limitantes reales es lo que limita la participación de la mujer.

La Fundación Internacional para el Desafío Económico Global con el apoyo igualmente de la Green Development Foundation y Cafenica (2008)[7], realizaron el trabajo *Diagnóstico de la situación y condición socioeconómica de las pequeñas productoras de café en Nicaragua*, cuyo objetivo fue que las productoras nicaragüenses de café dispusieran de información que les permitiera reconocerse como sector y, de esta manera, elaborar sus propias estrategias y compromisos a fin de promover la incorporación del enfoque de género en los diferentes niveles organizativos del sector cooperativo cafetalero, promover la organización; la participación y el acceso a bienes y servicios productivos con equidad de género.

El diagnóstico de la situación y condición socioeconómica de las pequeñas productoras de café de Nicaragua, se llevó a cabo con la participación de los y las productoras de café de las diferentes cooperativas cafetaleras, ubicadas en la región central-norte de nuestro país, aglutinadas mayoritariamente en Cafenica.

Dentro de los principales hallazgos de este estudio están:

1. Tanto hombres como mujeres productoras de café participan en todas las labores de este cultivo, sin embargo ambos hacen énfasis en determinadas labores. Por ejemplo, las mujeres productoras destinan más tiempo a las labores del corte, pepena, oreado y escogida del grano; así como abonar las plantas y producir abonos orgánicos. Por su parte, los hombres productores destacan en la poda de los árboles de sombra, deshierba y aplicación de fertilizantes.
2. Los hombres y mujeres productoras de café, diversifican su actividad principal y secundaria. Las mujeres combinan sus actividades del café con actividades de comercio, servicios y procesamiento de alimentos. La seguridad social no ha llegado al campo, los datos de este estudio corroboran los resultados de otros estudios que mencionan que la cobertura de la seguridad social es mínima en Nicaragua, especialmente en el sector rural.
3. Además, las mujeres participan en todas las actividades domésticas, pero se destacan en la preparación de los alimentos, lavar y planchar la ropa, y asear la casa. Se puede concluir que la división del trabajo doméstico al interior de los hogares muestra inequidad y desigualdad entre sus miembros.

El siguiente estudio realizado por Global Coffee Platform (GCP)[2], líder en la facilitación del cambio del sector de café hacia la sostenibilidad y por la Plataforma de Comercio Sostenible (PCS), referido al Análisis de la equidad de género en el sector del café en Colombia (2017), tuvo como objetivo fue: reconocer las prácticas de género, así como las interpretaciones de los caficultores y de las organizaciones. Por otra parte, buscó entender las fortalezas y las limitaciones de la mujer en cuanto al acceso y la representación igualitaria en el sector cafetero,

a través del dimensionamiento de su papel en la producción del café, sus roles, funciones y contribuciones al proceso productivo, además de su participación en las decisiones de la finca cafetera. También buscó identificar las prácticas de las organizaciones para promover la equidad de género en la caficultura.

Se mencionan a continuación, algunas conclusiones de este estudio:

1. Los roles de género están mediados por representaciones estereotipadas de lo masculino y lo femenino, y de lo que significa ser hombre y ser mujer. Desde esta perspectiva, se considera que el ámbito “natural” para el desempeño de los hombres es el productivo; y el de las mujeres, el reproductivo. La participación de ellas en el ámbito comunitario, cada vez más abierto a que ocupen posiciones de poder, sigue configurada en buena medida por el desempeño de roles asociados al cuidado, muy propios del ámbito reproductivo.
2. La intervención de las mujeres en la producción de café está especialmente condicionada por la posibilidad de que su participación no interfiera con el desempeño de sus roles en el ámbito reproductivo. También son muy importantes las consideraciones asociadas a las características biológicas y psicológicas de las mujeres.
3. Existe una fuerte tensión entre el reconocimiento y la subestimación del trabajo de las mujeres en los ámbitos productivo, reproductivo y comunitario.
4. El presente documento Crisis y Transformaciones del Mundo del Café. Dinámicas locales y estrategias nacionales en un período de adversidad e incertidumbre bajo los auspicios de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, aunque no refiere a enfoque de género enfáticamente, es importante mencionarlo aquí . Hay un capítulo referido a Venezuela: “Los Andes de Venezuela: Las raíces de la evolución reciente de una de las más antiguas caficulturas del mundo latinoamericano” escrito por Jean -Christian Tulet y Alexandra Angeliaume – Descamps.

Los autores argumentan que desde 1989, las economías cafeteras del mundo se han visto seriamente afectadas por la difusión de ideologías de libre mercado, el crecimiento de enormes corporaciones transnacionales en el procesamiento y comercio del café y –después del final de la Guerra Fría– presiones estadounidenses contra mecanismos de control por parte de los Estados. América Latina ha sido golpeada fuertemente por los cambios en la economía cafetera mundial, pues todavía produce 61 por ciento del café del mundo, diversas organizaciones no gubernamentales (ONG), algunos gobiernos y ciertas firmas privadas han impulsado iniciativas de cafés especiales, orgánicos y de Comercio Justo.

Estas innovaciones buscan abordar los costos ambientales y sociales del café y al mismo tiempo evitar la ruina económica de los caficultores, todo con un desarrollo sostenible. Las respuestas han sido tan variadas como las sociedades e historias de los países cuya reciente trayectoria cafetera se comenta en los ensayos aquí reunidos: Brasil, Colombia, México, Venezuela, Perú, Guatemala, Nicaragua y Costa Rica. Incluso dentro de un mismo país se han ensayado diversas estrategias. De manera muy sucinta mencionan que “debido a la importancia de la fuerza de trabajo familiar en la caficultura, se están comenzando a estudiar las relaciones de género a través del lente cafetero”.

Abordaje de la investigación

La realización de esta investigación preliminar considerando a las cooperativas de Café Agroecológico y Orgánico, comprendió las siguientes etapas:

1. Revisión, clasificación e interpretación de información documental secundaria sobre trabajos realizados en enfoque de género, con fines comparativos.
2. Aplicación de instrumentos de recolección de información previamente elaborados, para llevar a cabo una entrevista a las mujeres líderes como informantes clave de las cooperativas consideradas.
3. Análisis e interpretación de la información obtenida.

Esta investigación consideró también, el método etnográfico en el sentido de conseguir información directa a través de registros en diversos conversatorios, con los productores y productoras de las redes consideradas, además de que se han tenido momentos vivenciales durante el lapso de 2006 hasta el presente, conociendo el devenir de estas experiencias.

Al respecto, el método etnográfico está comprendido dentro de la investigación social cualitativa para aprender el modo de vida de una unidad social concreta, formas de vida y estructura social, para explorar la naturaleza de un fenómeno social concreto (Atkinson y Hammerley, 1994 citados por Rodríguez Gómez, G y otros (1999)).

A través de la información directa y registro directo (Spindler y Spindler, 1992 citado por Rodríguez Gómez, G y otros (1999)[11], permaneciendo donde la acción tiene lugar (son 12 años, interactuando con estas organizaciones).

Las técnicas principales para la indagación sobre el conocimiento campesino son:

1. Observación participante.
2. Entrevista profundidad.
3. Análisis.

La unidad de análisis está constituida por la cooperativa, de la cual se escogieron dos, como se indican a continuación:

1. Cooperativa Café Orgánico Río Bonito Alto. Municipio Caracciolo Parra y Olmedo.
2. Cooperativa Café Agroecológico. Santa Cruz de Mora y alrededores. Municipio Antonio Pinto Salinas.

Se aplicaron entrevistas durante Febrero, Marzo y Abril de 2018, mediante cuestionarios previamente elaborados, que sirven de guía para los conversatorios in situ, con los productores y productoras de las cooperativas.

Se aplicó un instrumento contentivo de 27 preguntas abiertas mayormente a las mujeres de la Cooperativa Las Colinas del Mirador (Colimir) y a la Cooperativa Siglo XXI Aroma del Café, como informantes clave y líderes de la organización, los días 18, 19 de marzo y 7 de abril de 2018 en Río Bonito Alto y El Paramito. Las preguntas necesariamente no están expresadas estrictamente como fueron escritas, de manera que las entrevistadas entendieran.

Resultados

La participación de la mujer en las actividades que realiza la cooperativa de Café Orgánico

En general, las mujeres de la Cooperativa Las Colinas del Mirador conocen lo que se refiere al papel de la mujer en las actividades productivas. Desde el punto de vista conceptual, el denominar enfoque de género no está bien interiorizado por las entrevistadas y al principio no entendían la pregunta.

En cuanto a la igualdad de participación de género, en el número de participantes en la Cooperativa Las Colinas del Mirador (Colimir), sigue predominando el hombre, pues son 30 en la actualidad. Son los ellos, los que mayormente participan en todas las fases del manejo del cultivo, la postcosecha y la transformación del grano. A partir del establecimiento de la parcela colectiva en Mata de Café donde se realizan actividades de mantenimiento de las variedades de café fortificadas provenientes del Programa Nacional Agenda Café, las mujeres se han incorporado en la limpieza de las malezas y abonado además de las labores de elaboración de la comida colectiva, cada lunes de cada mes. En el área de torrefacción no hay mujeres pues los hombres se encargan del manejo de los equipos y maquinaria. Es un área restringida solamente a los trabajadores necesarios en esta labor, considerando las buenas prácticas de manufactura, seguridad industrial y los posibles riesgos que pueden sufrir. La mujer está comenzando a tener su trabajo remunerado y a compartir las labores del hogar, pues no se desprende totalmente; sigue teniendo su papel en las actividades de alimentación, crianza de los hijos y la gestión del hogar.

Entre otras actividades que realizan las mujeres y que les otorga satisfacción en el trabajo que realizan y un mayor compromiso, están el llevar los registros manuales y digitales de las actividades en el vivero Colimir y de las ventas de café tanto, en grano como molido, la toma de decisiones por consenso y han recibido capacitación por igual. Todo se ha logrado por el alto nivel organizativo alcanzado.

Al respecto, es interesante mencionar que las mujeres se atinan a la construcción de la ruta de la equidad entre hombres y mujeres de Colimir, ya que más mujeres se integran a las actividades administrativas en el vivero Colimir y hasta en la investigación participativa y en reuniones técnicas, asumiendo responsabilidades que antes solamente correspondían a los hombres, avanzando hacia la renovación del enfoque de género y el empoderamiento de la mujer en la toma de decisiones estratégicas y liderazgo de procesos. Además, participan activamente en el trabajo colectivo en la parcela de Mata de Café en el mantenimiento del café a nivel de finca: deshierbe, abonado y la misma siembra.

En este mismo orden de ideas, es válido mencionar que al considerar el concepto de desarrollo significa poco si no toma en cuenta una mejor calidad de vida de la gente- al suministrar no solamente satisfacer las necesidades de supervivencia, sino la dignidad humana, justicia social y empoderamiento. Si existe desigualdad entre hombres y mujeres, esto significa una barrera para alcanzar los fines del desarrollo. Por lo tanto, se debe trabajar en igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades para hombres y mujeres, dando igual peso al conocimiento,

experiencia y valores para enriquecer las áreas del desarrollo social (Sida, 1998).

Por otra parte, el Director General de la FAO, José Graziano da Silva (2017)[6], afirma que: “alcanzar la igualdad de género y empoderar a las mujeres no sólo es lo correcto, sino que es un ingrediente fundamental en la lucha contra la pobreza extrema, el hambre y la malnutrición”.

En la Cooperativa Colimir, con sus valores de participación igualitaria, solidaridad, creatividad grupal (ciencia y arte del pueblo), integración social: mayor participación de la mujer y seguridad social (Codecyt ha estado haciendo esta gestión), los derechos de las generaciones futuras: conservan la montaña como fuente de agua y prácticas agroecológicas rompen con el paradigma de la agricultura capitalista, están demostrando que sí se puede y contribuyendo a la construcción del Socialismo Nacional. En síntesis, valores comunitarios con sentido de pertenencia.

Los valores adquiridos de la participación de la mujer en la RSIP Café Orgánico son el compañerismo, el ser más unidos, independencia, aprendizaje, responsabilidad. Además, de:

1. Resaltar el trabajo de la mujer entre ellos mismos.
2. Participación en el caleado de los suelos.
3. División del trabajo de manera equitativa.
4. Construcción de un sueño.
5. La remuneración: el conocimiento.
6. Todas contestaron que no hay desigualdades entre hombres y mujeres, pero las hay.
7. Inclusión de la Chamba Juvenil (programa nacional) en las actividades de la parcela colectiva.

La participación de la mujer en las actividades de la Cooperativa de Café Agroecológico

La Cooperativa Siglo XXI Aroma del Café es pequeña, en comparación con la Cooperativa Colimir, contando en 2018 con solamente 11 asociados de los cuales, 3 son mujeres. Al entrevistárseles, una de ellas no sabe lo que es género en su sentido etimológico, sin embargo participa bastante en actividades dentro y fuera del hogar. Ambas participan en las diversas labores del café desde el manejo del cultivo y un procesamiento artesanal en casa.

Ellas sienten satisfacción por el trabajo que realizan, realzando los valores de compañerismo, igualdad y entusiasmo. En la cantidad de mujeres que participan sigue habiendo desigualdad por cuanto la mayoría son hombres. Estas mujeres son lideresas, las decisiones se toman en consenso, en asamblea, todos. Ellas participan en otras organizaciones fuera de la cooperativa, aspiran que la cooperativa llegue a procesar el café para conseguir valor agregado en la cadena productiva.

Las mujeres continúan compartiendo las labores del hogar y las actividades en la cooperativa. No ven que hayan desigualdades entre hombres y mujeres. Por otra parte, sí saben lo que son los derechos de las mujeres y su papel en el proceso productivo.

Tabla 1: Comparación entre las cooperativas Café Orgánico y Agroecológico. ¿Qué las hace diferentes?

Cooperativa/Características	Cooperativa Café Orgánico	Cooperativa Café Agroecológico
Vínculos con otras organizaciones	La cooperativa en general: contacto con Proinpa (RSIP de referencia), Comuna Ché Guevara, IICA.	Posible inserción en la Corporación Venezolana del Café
Gestión institucional	Recorrido más largo desde la intervención institucional: Mayor sinergia institucional. Escalamiento industrial con Codecyt y Consejo Federal de Gobierno Productores insertos en más programas y actividades. Programa Red de Redes (Codecyt). Programa Nacional Agenda Café (2015). Formación constante	Recorrido más corto desde la intervención institucional: hasta el proyecto productivo Plan Café INIA Mérida 2017. Empuje institucional reorganización y estímulo de nuevo. Posible inserción en el Plan Piloto de la Corporación Venezolana del Café (CVC)
Logros tangibles	Fomentan la biodiversidad café bajo sombra. Protocolo de certificación de semilla Proyecto LOCTI: establecimiento de plantas de café resistentes a la roya. 2017 Cafetales renovados: 18 hectáreas. Parcela colectiva/trabajo colectivo los lunes de cada semana. Transformación del café en grano a molido. Formación depasantes. Vivero Colimir. Posible inserción en Plan Café 2017. Unidad de transformación del café y equipos	Desarticulación de la red Cafetales renovados. Vivero comunitario La Victoria vs Viveros individuales. Inserción de los productores en la RFI Fundacite Mérida. Inserción en proyecto LOCTI 2017
Fortaleza más conspícua	La organización	Sabiduría en café
Debilidad más conspícua	Manejo de la unidad de transformación y la comercialización (solventable) hacia el modelo socialista. Conocer bien los equipos, su funcionamiento y mantenimiento con Buenas Prácticas de Manufactura	La organización se ha debilitado (trabajable con mayor esfuerzo)
Enfoque de género	Mayor participación de la mujer en las distintas etapas de la cadena productiva del café y mayor cantidad de mujeres (15) dentro de la cooperativa Colimir	La cooperativa Siglo XXI Aroma del Café se ha conformado con menor cantidad de asociados y la presencia de la mujer es menor, sin menoscabo del papel que ejercen las únicas 3 lideresas que participan

Fuente: Infante y Rodríguez (2018)

Existe un cierto desestímulo en una de las mujeres aunque no mencionó el por qué, en cuanto a que no desea participar más en actividades administrativas que venía realizando tradicionalmente, sino que desea ser solamente una asociada más.

Las mujeres siempre se han desempeñado en las actividades del café. Ambas iniciaron actividades desde el 2006 en la Cooperativa Siglo XXI Aroma del Café han tenido constancia, fortaleza, constancia y esperanza por un porvenir mejor deducible del café. Sugirieron mayor presencia técnica en campo por parte de las instituciones que se encargan del desarrollo rural.

Los valores organizacionales presentes en la Cooperativa Siglo XXI Aroma del Café, las mujeres comparten la unión, el compañerismo, constancia y el conocimiento sobre el café.

Les gusta participar en diversas actividades en otras organizaciones fuera de la cooperativa. Por otra parte, ninguna percibe remuneración. En el cuadro N.º 1 puede verse el comportamiento de ambas cooperativas tomando en cuenta algunas características y la incorporación de enfoque de género.

Conclusiones

De este trabajo de investigación preliminar en cuanto a la participación de la mujer en las actividades socioproductivas del café se derivan algunas conclusiones importantes. Aunque existe la tendencia de que cada día aumenta la cantidad de mujeres que se suman en lugares de liderazgo, compartiendo las labores del hogar con lo socioproductivo, todavía se cuenta con una sociedad patriarcal donde domina la presencia del hombre. En ambas cooperativas, las mujeres participan en todo el proceso productivo del café, mayormente en el manejo del cultivo. En la fase de procesamiento del café, se evidencia una mayor participación de los hombres. De este estudio preliminar se desprenden necesidades de seguir con la implementación de acciones como:

1. Realizar estudios de población y condiciones socioeconómicas.
2. Implementar acciones para propiciar mayor participación de las mujeres e incorporación de enfoque de género, de manera que entiendan bien su papel.
3. Aumentar la participación de la mujer en la cadena productiva del café, en la parte de comercialización y valor agregado del café.
4. Acometer mayor cantidad de estrategias de formación y capacitación.
5. Elaborar diagnósticos participativos integrales y dinámicos según la realidad cambiante.
6. Al contar con mayor tiempo, continuar con la investigación y determinar la percepción de los productores *hombres* sobre las relaciones de género.

Bibliografía

- [1] BMZ, Z Diseñadores de Futuro y GIZ. (2013) [Página Web en Línea] Disponible: <https://www.giz.de/fachexpertise/downloads/giz2013-es-backup-gender-guidelines.pdf>
- [2] Cardona, C. (2017). *Análisis de la equidad de género en el sector de café en Colombia*. Voces de cafeteros hombres y mujeres y sus organizaciones. Plataforma Comercio Sostenible Solidaridad. Colombia.
- [3] FAO (2009). *Enfoque de género*. [Documento en Línea] Disponible: <http://www.fao.org/docrep/004/X2919S/x2919s04.htm> [Consulta 26 de febrero de 2018].
- [4] FAO (2011). El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Las mujeres en la agricultura: cerrar la brecha de género en aras del desarrollo. Roma: Food and Agriculture Organization of the United NationsFAO.

- [5] FAO (2013). *Cerrar la brecha. El Programa de la FAO para la Igualdad de Género en la Agricultura y el Desarrollo Rural*. Roma: Food and Agriculture Organization of the United Nations FAO.
- [6] Graziano Da Silva (2017). *Las mujeres son la clave para un mundo sin hambre ni pobreza*. [Documento en Línea] <http://www.ecoportall.net/Temas-Especiales/Desarrollo-Sustentable/Las-mujeres-son-la-clave-para-lograr-un-mundo-sin-hambre-ni-pobreza>. [Consultado el 10 - 01 -2017].
- [7] Green Development Foundation, Cafenica (2008). *Diagnóstico de la situación y condición socioeconómica de las pequeñas productoras de café de Nicaragua*. Irish Aid Solidaridad. Nicaragua.
- [8] Infante, A. y Rodríguez, M. (2018). *Comparación entre las cooperativas Café Orgánico y Agroecológico. ¿Qué las hace diferentes?*. Mérida.
- [9] Lara, T. (2009). *Situación, condición y posición de la mujer cafetalera hondureña*. Green Development Foundation. Honduras.
- [10] Moreno, E. (2009). *Situación de las mujeres productoras de café organizadas en Guatemala. Una aproximación*. Green Development Foundation. Guatemala.
- [11] Rodríguez Gómez, G. et al. (1999). *Metodología de la investigación científica*. Málaga (España). De Aljibe. p. 39-59.
- [12] Samper, M. y S. Topik (2012). *Crisis y transformaciones del mundo del café. Dinámicas locales y estrategias nacionales en un período de adversidad e incertidumbre*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
- [13] Sida (1998). *Making a difference. Gender equality in bilateral development cooperation*. Suecia.